

Antología de MARÍA DEL MAR

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A todos los que me inspiraron estos poemas

Agradecimiento

A mi querido tío Pepe, ya fallecido (José García Cruz) que me enseñó a construir mis primeros poemas cuando sólo era una niña y me inculcó la importancia de la lectura, a mis hijos y nietos que son mi vida, a mi sobrino David el ser más bueno y especial que he conocido y una mención especial a D. José M^a Fernández-Serrano (Profesor) por todo lo que me ha enseñado y la paciencia que ha tenido conmigo.

Sobre el autor

Por circunstancias de la vida, nací en Salamanca un 14 de abril de 1959, pero mi primera etapa transcurrió en Madrid, desde los 16 años vivo en Escalona-Toledo. Mis estudios formativos son de Bachiller, pero los principales han sido: La VIDA de la que he aprendido bastante más y los LIBROS, soy autodidacta por naturaleza, un poco rebelde y un poco cabezota.

Índice

MI SOL DE INVIERNO

BUSCA UNA ESTRELLA

ESCUDERO DE TU ALMA

PEQUEÑECES

PEREGRINA DE SILENCIOS

LAUREADA

AMORES

LLEVO

VERSOS PARA MI PRINCESA

DOLOR

ALAS DE SALVACIÓN

EL OLOR DEL VIENTO

LA RAZÓN QUE MÁS ODIÉ

ILUSIONES

UN MENSAJE EN EL CAMINO

EL PRIMER DÍA

QUÉ ES LA VIDA

EN ESTE IR Y VENIR

UN BESO EN EL ALMA

BAJO EL ASFALTO

UN LIBRO PARA TI

EL SALERO DE MI NIÑA

OLMO Y PALOMA

PURA RAZA GITANA

ROSA BLANCA

PROMESA DE DIOS

TRAS LAS CORTINAS

POEMA DEL SILENCIO

2º POEMA DEL SILENCIO- AMAR EN SILENCIO

SÓLO POR TI

CONCIERTO DE LUNA

CUANDO SUENEN LOS MAITINES

MARCADOS POR LA PASIÓN

DESAFÍO Y SÚPLICA AL VIENTO

EL TEMPLO DE LOS SENTIDOS

MIS LÁGRIMAS

NUNCA TE DEJARÉ DE AMAR

BENDITA LLUVIA

COPLA PARA LA ROSA TRISTE

MI DIARIO

A JOSÉ GARCÍA CRUZ

MI SOL DE INVIERNO

Mi vida, mi infierno, mi locura,
mi sol de invierno en las mejillas,
calima soez en mis blancuras,
caída mortal en mis rodillas.

Embriagados hechizos que matando
van poco a poco a mi alma errante
y el negro al rojo va ganando
al solitario crepúsculo que arde.

Tatué su nombre en cada esquina
de las calles de mi piel desorientada
y me inventé un cóctel de sonrisas
para paliar con él mis madrugadas.

Quise amar. Amar hasta saciarme
y el cielo me dio mil rosas negras.
Amar... Amé. amé y bebí sangrante
de la copa que sacia a los poetas.

De esa copa que unge y se culmina
con versos lánguidos de sangre.

BUSCA UNA ESTRELLA

A través de la infranqueable muralla
qué ha osado construir nuestro destino,
necesito conversar y qué tu alma,
nunca se sienta en el olvido.

Necesito de tu voz, si aún te queda,
acallando mi pena en la distancia.
Necesito que tus manos de seda,
retiren este velo de nostalgia.

Te necesito en mí, omnipresente,
calmando la sed del desatino
y este fuego que arde incandescente,
no abraze mi piel en su delirio.

Necesito... Sentir que tu mirada,
desde la tierra, me besa los sentidos.
Te necesito tanto, gran amada,
que ya... ¡No sé como pedirlo!

Un segundo más voy a robarte,
antes de quedar al fin dormido...
¡No me acuses nunca de cobarde!
Y escúchame...¡Por Dios te lo pido!

La tierra se negó a escribir dos nombres,
yo tengo que buscar donde escribirlos;
alguna estrella habrá en el horizonte,
donde grabar tu nombre junto al mío...

Te sentirás besada desde el cielo;
tu alma dormirá junto a mi alma
y mientras llega el instante del reencuentro...
Iré forjando una escalera de plata.

Cuando subas los peldaños uno a uno,
notarás que en tus ojos ya no hay lágrimas
y que a lo lejos, perdido en el camino,
quedó el velo de angustias y nostalgias.

Iluminará una estrella el espacio.
Verás su luz... Son las manos de Dios.
Tómala y camina muy despacio.
Abre. Tras la puerta, estaré yo.

?
?
?
?

ESCUADERO DE TU ALMA

No quiero ni una lágrima en tus ojos

ni un suspiro de más para tu boca,
hasta el aire frío cuando te toca
exaspera lo peor de mis enojos.

No son celos y aún menos son antojos,
es torrente de amor que desemboca
en el fondo del mar de este alma loca
que juró a tus penas poner cerrojos.

Escudero real velando tu calma,
guardián del castillo seré de tu alma.
No dejaré entrar el menor lamento.

Por ti, mi reina, haré tibio velo,
hilado con el mejor terciopelo
que desprende, la rosa de los vientos.

PEQUEÑECES

Soy el chirriar de los goznes

de tu vieja cancela
que te da las "buenas noches",
al oírte llegar.

Desconchada partícula
en el pomo de tu puerta,
deseando que tu mano
me roce al entrar.

Punta de astilla
de tu cansado perchero,
en la que siempre te enganchas
al ir tu abrigo a colgar.

Gota impertinente
de vino en tu mantel,
resistiéndose al tiempo
para contigo cenar.

Mota indisoluble
en la esquina de tu espejo,
observando sigilosa
tu cuerpo al desnudar.

Puntada descosida
de tu camisón de seda,
esperando nerviosa
tu piel al pasar.

Cuenta partida de tu rosario de perlas
que aguarda impaciente
en el "Quinto Misterio",
el acabar de tus rezos
para volverme a besar...

Soy todo. Sin ser apenas nada.
Loco átomo enamorado
en el aura de tu casa

que vago lentamente
y lloro entre el día...
Porque tú no estás.

RESERVADO DERECHOS DE AUTOR

?

?

?

?

PEREGRINA DE SILENCIOS

Peregrina de senderos,
caminante sin destino,
mi alma errante en las tinieblas;
escapando a los sentidos.

Ni una raíz en la tierra
ni un terruño en el camino,
no sé hacia donde voy;
ni sé de donde he venido.

Caravana de silencios,
acompaña a mis vestidos,
no hay besos en las llegadas;
ni abrazos en los despidos.

Siempre mi fiel compañera;
a la que yo he elegido.
No te busco, soledad,
porque tú, vives conmigo

LAUREADA

Suave mana el caudal y no salpica
en la limpia piedra de tu fuente.
Tu agua va tan clara y transparente,
como la mirada cristalina que no evitas.

No vibra el amor sino palpita
en el dulce ensueño de tu mente...
¡Quién fuera rizo en tu frente
para rozar el pensamiento que lo habita!

Laureada virtud tu cuerpo hechiza
que al mío traspasó para quererte.
Bendita fe que me hizo diferente
y bañó en plata el aura de mi luna...

Endulzaré las raíces de tu vida,
siendo miel en el fondo de tu vientre
y viviré en tus besos clemente,
desnudando día a día tu sonrisa.

Y es que... ¡Nublas mis ojos si los miras!.
Y si no los miras... ¡Muero ausente!.
Y una lágrima de amor se hace presente
y otra... ¡De envidia vuela a tus pupilas!.

AMORES

De la riqueza de vuestro amor

tengo las manos llenas.
Es de oro ya la sangre
que hacéis correr por mis venas.

En mi tierra crecen tranquilas

las raíces de vuestra alma
y sus frutos cautivos guardan
los puños que la abrazan.

En aguas de mar sin mancha,

como lienzos sobre aras,
navega serena mi barca
con vuestro emblema de esperanza.

Es el aire que respiro
la pureza de vuestra calma
y el viento que me acaricia,
vuestra seda en manos de plata.

Tesoreros, fieles amigos
del caudal que me acompaña:
La tierra, la mar, el aire
y el amor que mi pecho abrasa.

Cómo no amaros el corazón
si totalizáis mi alma...
He de quererlos hasta después...
Del después que la tierra tapa.

A mis hijos

?

?

?

?

?

LLEVO

Llevo en mis manos abiertas
un trozo de libertad
para posarla en los labios
que me prohibieron besar.

Llevo en la mente ausencias
para poderlas llenar
de recuerdos que quedaron
en un segundo lugar.

Llevo pegada a la espalda
el dolor de la ocasión
que escapó por un segundo
de mala meditación.

Llevo un perdón sin fronteras
para aquellos que ofendí
y un manojo de banderas
con los nombres que perdí.

Llevo en un cesto la calma
para venderla a mis miedos
y un frasco de soledad
para barullos inciertos.

Hoy yo llevo tantas cosas,
a las que otros llaman canas,
a las yo llamo experiencia...
Cuando la vida se traba.

VERSOS PARA MI PRINCESA

Te quiero, mi princesa, mi sirena.

Por ser pincel que con grata finura,
al perfilar con gotas mi figura,
tornó la ola de mi cuerpo serena.

Dulce ninfa que en el mar de mis venas,
un pirata rescataste con ternura
y al ancla de su barco de bravura;
trenzaste el eslabón de tu cadena.

Con perlas hizo el mar, por ti, una alfombra;
navegas a sus pies de tal manera
que el coral, ante ti, pierde solera
y la eslora de mi cuerpo se hace sombra.

Mi faro, con tus ojos, luz recobra.
Por besarlos, muere hoy mi bandera
que ondeante con tu nombre se pondera,
ante la firme voz del mar, cuando te nombra.

Cuerpo de gaviota, alma de seda,
fulgurante es tu armonía en tu belleza
y el olor de tu piel, tiene tal fuerza
que mis remos, si te vas, llorando quedan.

Y ni un edén sembrado de celindas
que del fondo del mar surgir pudiera,
sería capaz de anular, aunque quisiera,
tu fragancia por ser la flor más linda.

Por ser, el timonel que mi alma guía,
por convertir la sal del mar en besos;
mi corazón, por tus mieles se hizo preso,
en tu ola, acúnalo, sirena mía.

Acúnalo en la isla de tu ensueño,
princesa, de este barco de mi vida.
Se la brújula que oriente mi partida
y el ancla... en la inquietud de mis sueños.

?

DOLOR

Te quiero ,dolor,

y no me gustas,

pero amarrada a ti
y a tus asuntos,
vivo mejor que en la nada;
donde habitan vacíos
de otros mundos.

Te quiero, dolor,
por tus recuerdos
de días sin par
y de esperanza;
donde los besos
cuadraban los trajines
que arrebatan mi alma.

Te quiero, dolor,
por el secreto
que supiste guardar
bajo mi alambra,
por los días de lluvia
en mis adentros
salpicando mi alborada.

Te quiero, dolor,
y no estoy loca,
sólo quiero vivir en tu figura
para no borrarle en mi memoria;
pues darte un analgésico sería
negarle el amor que le profeso,
dejarle de amar y yo no quiero
vivir sin sentir este proceso.

Mañana, dolor,
si ya me agotas
y aliento no tengo para amarle;
mátame en un suspiro de tu boca
o enciérrame...
Donde de amor
mueren las locas.

?

?

?

?

?

?

?

ALAS DE SALVACIÓN

En un manto arropa a mi alma herida
y préstame tus alas de consuelo,
paloma mensajera que, en tu vuelo,
la esperanza no llevas escondida.

Dame otras rutas bien desconocidas,
que mis pies ya desprendan de este suelo.
La tierra se hace lodo y ya no puedo
retardar más mi tiempo de partida.

El miedo a pensar... Para mi huida.
El lodo al caminar... Para mis pasos.
Paloma, dame un cielo sin medida

que la tierra me olvidó y no me hace caso.
El luchar está de más en mi vida,
pues, rompe de mis venas ya los vasos.

EL OLOR DEL VIENTO

Me olía el viento a ese hombre
descansando en el arado,
al cigarro de su boca
y a los callos de sus manos.

Me olía el viento a cosecha,
a matanza y a erales
pastando bajo la sombra
de los verdes olivares.

Me olía el viento a la sal
que sudaban nuestros mares
y a las redes que tejieron
pescadores temporales.

A cordero y a manteca,
a buena leche y buen vino;
me trajo aromas el viento
evocando al peregrino...

Hoy, el viento huele a humo
endureciendo los caminos
de esta España que hoy se quiebra
por un puñado de sitios

Por esta "mi piel de toro"
que está perdiendo bravío;
huelo el viento y ya me quema
tanta llama en desatino.

Hoy los aires de esta tierra
-un viento triste, me dijo-
están perdiendo su aroma
de tanto arder su equilibrio.

No huelo el viento y me duele
por abuelos, padres, hijos
que no tendrán un mañana
con paisajes variopintos.

?
?
?

LA RAZÓN QUE MÁS ODIÉ

¿Aún suspira al otro lado de tu boca?
¿Aún sostiene tu sonrisa su pasar?
¿Aún refleja su figura tu espejo?
¿Aún su nombre lleva escrito tu mirar?...

Se, de cierto, que no la has olvidado,
que aún buscas los recuerdos de un ayer,
que mis lágrimas no anublan tu espacio
y anegan al mío como lluvia de hiel.

Te adueñaste del entorno de mi espalda
y su sombra se posó junto a mi ser.
Fue tu beso la mentira más odiada
y su cuerpo, la razón que más odié.

Colgaste una esperanza de mis lazos,
con nudos de angosta falsedad
y hoy pretendes desandar aquellos pasos,
desde el fango donde hundiste mi moral.

Te humilló y hoy te sientes desbancado,
viniéndote a mis pies a reposar,
Te quiero, pero odio tus mercados
y tus monedas de falsa lealtad.

Si mañana respiras más despacio,
sin el ansia del ayer te asfixió,
tal vez, sobre en mi vida algún espacio
donde acuñar los despojos de un amor.

Mas, serás el lazarillo que a mi entorno
vaya quitándole tropiezos a merced
de mi sombra y mis múltiples antojos,
en pago de un ayer que no olvidé.

?
?
?
?

ILUSIONES

De allá, de donde moran los poetas.
Donde ensalza la luna lo sublime.
Donde acusa el sentido lo imposible;
vestida en transparentes...

Alma inquieta.

Llegaste retocando la silueta
al más agreste y ruin de los mastines.
Y tu mano calmó lo más punible.
Y tu boca templó las bayonetas.

De blanco, revestida cual paloma,
llegaste, **PAZ**, a un mundo derruido
y el flanco de tus alas fue mi nido;
laureles engarzaron tu corona...

Que triste despertar hoy he tenido,
pues todo ha sido un sueño, una quimera
y todo sigue igual... Siguen las guerras,
los maltratos, el hambre y los gemidos.

Quiero dormirme, luna, en tu regazo
y envolverme otra vez de fantasía,
y soñar que en el mundo la utopía
se teje acompasando los milagros.

Quiero ser "bella durmiente" en la tierra
y me despierte un "príncipe encantado"
con su beso de **PAZ** como regalo
de un aura ya impoluta en mi planeta.

UN MENSAJE EN EL CAMINO

Ayer, rescaté un pedazo de mi alma,
al voltear las páginas del libro
que pernocta, solitario e indeciso,
en la alforja que llevo a mis espaldas.

Te entrego este pedazo de mi esencia.
Acógelo en tu cayado, Peregrino,
y enséñale tan insigne Camino,
hecho a golpe de Esperanza en sus piedras.

Cuando encuentres a Dios en algún río,
reflejado en el fondo de sus aguas,
pregúntale si aún admite un alma
que duda ante el agravio y desatino
de un mundo, ya pendiente hoy de un hilo,
en constante peligro por las balas
y la muerte sin tino ni balanza,
que la haga sopesar tanto descuido.

Pregúntale por qué se lleva ánimas
sin rozar, tan siquiera, su destino.
Pregúntale por dónde andan los filos
que aguzan los retazos de esperanza.

Ya sé que te dirá que vuelan solas.
Que el hombre se hace, a veces, forajido.
Que ÉL no roba la paz de los vestidos
ni borda la injusticia en sus enaguas.

Sé también que te dirá que ÉL no carga
el desagravio en manos homicidas.
Ni creó los cirios que iluminan
a esos dioses plenos de venganza.

Mas, dile, Peregrino, que hace meses
siento en el corazón como un terruño,
me vence la razón por tanto infundio,
por tanta hostilidad y tanta muerte.

?

Dile que aún le busco inmensamente,
queriéndole encontrar en los vacíos
que surgen entre el polvo oscurecido
que ha dejado una bomba en los andenes.

Y dile que le añoro cuando veo
llorar a un niño asido a los harapos
de una madre muerta en malos tratos,
por un hombre lisiado por los celos...

Por mi nombre, te juro que le busco,
al franquear las puertas del barranco
que nos demuestra el hambre y el escarnio
en ese arrinconado Tercer Mundo.

Dudar de Él... Sé que es poco humano.
Él viaja enclaustrado en mi conciencia,
aunque, a veces, tiendo por la apuesta
de no saber la extensión de sus manos.

Delirante despertar sueña mi alma.
Limpio en guerras, en afanes y en odios.
Limpio en sangres, sin motivos ni rescoldos.
Sin ápices de pólvora en las armas.

Por esto, yo te ruego, Peregrino,
que al rozarte el costado de sus faldas,
de tu cayado separes este alma
y así el mensaje vuele a su destino.

No te olvides, amigo, de decirle
que nunca dejaré de ser cristiana.
Que le percibo en mis ruegos y gracias...
Y.. Que aún le sigo debiendo mis raíces.

?

EL PRIMER DÍA

¡Vamos, mi niño, despierta

que la escuela te espera,
que es hoy tu primer día
de esta bonita experiencia!

Retoza el niño en su cama,
esbozando su pereza,
mientras la madre con besos
y caricias le despeja
de sus sueños con piratas,
corceles o brujas feas,
como él así las llama
cuando entre noche despierta
sollozando porque vienen
a robarle a su princesa.

Mamita... dice despacio
mientras la mira asustado,
¿Me dejarás allí solito...
Mamita ¿Y si tengo frío, ...
¿Y si me hago pipí, mamita...
¿Y si tengo sed, qué digo...
No te apures, mi cielo,
que te dejo en buenas manos,
y si algo necesitas,
pídeselo con agrado,
que ellos serán tus guías
en los próximos años.
Agarradito a la madre,
calle arriba y despacito,
camina el niño asustado
con indecisos pasitos.
En la otra mano el cabá,
donde guarda un revoltijo
entre canicas y cromos,
un plumier, su bocadillo,
un cuaderno de vocales,
otro cuaderno vacío
y un catón, ya muy usado
por el mayor de sus primos...

Al final de la avenida
se divisa el edificio

y, a dos metros de la puerta,
la madre con mucho mimo
le ata bien los cordones,
le atusa bien el flequillo,
le vuelve a abrochar el babi,
y le da su pañuelito.

En el patio de la escuela,
entre alborozo y bullicio,
los antiguos hacen corros
contándose el largo estío,
mientras, pasan las madres
con alumnos primerizos...

Las madres besan las frentes
a sus pequeños chiquillos.
Y es ahora cuando ellas,
con sus pañuelos de hilo,
se enjugan unas lágrimas
con total disimulo;
cuando las tiembla la voz
al despedir a sus niños.

Al sonar de la campana
se deshacen los corrillos
y uno a uno van pasando
bajo el pórtico antiguo
de la muy vetusta escuela,
de un pueblecito querido.

De pie, frente a la puerta,
sonrisa afable y firme brío,
un año más, el MAESTRO.
Recibiendo a sus pupilos.

El silencio va ganando
poco a poco al griterío.
Sonríe feliz el MAESTRO...
Ha empezado un nuevo curso.

QUÉ ES LA VIDA

Qué es la vida, me pregunto,
y al preguntar se acrecienta
un segundo más la muerte
con su careta perfecta.

Qué es la vida, me pregunto,
si ella no entiende de penas,
si continua su camino
sin mirar a las estrellas.

Qué es la vida, me pregunto,
si caminando sin tregua
va la muerte a sus espaldas
con la cartera repleta.

Qué es la vida, me pregunto,
que sin parir te condena
a una muerte segura
con sus aires de grandeza.

Qué es la vida si no un sueño
que sin acabar comienza
otro más lánguido y fúnebre
en tropeles de tinieblas.

Qué es la vida, tú lo sabes,
tienes tú la respuesta,
la mía se agotó un poco
mientras creaba este poema.

PD: la muerte está tan segura de su victoria que nos da toda una vida de ventaja...

EN ESTE IR Y VENIR

En este ir y venir

de cosas sin verso,
de miradas sin estío
y luciérnagas rotas...
Encontré una sonrisa
de pequeña mueca,
una mirada transparente
bajo pobladas cejas
y unas manos guiando
los compases de unas notas...
Bajo la encrucijada alborada
de los que se aman en sombras.

Y frente a mí,
casi rozando mi persona,
a sólo un palmo de mi cabeza,
pude ver resurgir el ángel
que salía de su boca.

Y al desplegar de sus alas,
sentí su arrullo
copando mi calma,
pinzando mis carnes
que, a duras penas,
sujetaban mi alma...

Y me prendí de él, al instante,
en los perfiles de sus alas,
aprendiendo a quererle tanto...
Tanto, como a odiar el destino
de pasadas estrofas,
por aliarse a mis vestidos
en el devenir de mis ropas;
bordándose en mi vida
con puntadas sordas...

Pero él... Él me enseñó a olvidar;
al mezclarme con sus sombras.

Y de tanto y tanto quererle,
necesité mirarle a solas
bajo la espesura de las hojas

**de aligustres y rosales
que arropaban su persona...**

**Y de tanto y tanto mirarle,
aprendí a escucharle,
a leer en sus notas,
a descifrar los mensajes
de su angelical boca.
Entresacando, despacito,
del murmurar de las rosas
los versos escondidos
en mil sonetos que denotan,
los "Te quiero", silenciados,
por el susurro de sus hojas.**

**Ay, amor,
que en la soledad me arrullas
con un verso, con una estrofa,
con una copla que arde
en los costados de las sombras...**

**Ay, amor,
de alborada y copla.
He aprendido a quererte
hasta volverme loca...
Una loca consentida
por los besos de tu boca...
Ay, amor,
de esperanza y copla.**

UN BESO EN EL ALMA

Penetrante mirada obnubilando,

la voz que acariciaba los sonidos
de frases entre música, fulgurando,
desde tu pecho en eco a mis oídos.

No besaste mis labios al marchar,
tan sólo acariciaste mis sentidos.
¡Que manera tan linda de besar,
pues, remero te sentí en mi camino
y desde mi boca a mis dedos navegar,
en dorada góndola, cual cupido!.

Me seduce tu loco palpitar...
qué importan los besos no prendidos,
si eres beso en reloj al despertar
y en mis sueños, el lucero más divino...

Soñar contigo es don del firmamento,
convertido cada noche en tu estrella,
que se abre y, allí está con tu beso atento.
Que yo rescato de tu boca entreabierta
y a la par del beso, con el aura del viento,
se desprenden sin cesar mil rosas abiertas.

Prenden en mi pelo sus pétalos de luz
y con su rocío enjugan mi cara
y tus labios, con pura pulcritud,
absorben las gotas desnudando mi alma.

Desatada pasión, gustoso insomnio,
pensamiento sin voluntad de olvido,
amor de locura, canción de ensueño;
hecha bolero en sus remos cautivo.

Si tú eres el amor que a Dios le he pedido
y yo el manantial donde tu góndola navega...
Qué importan los besos no prendidos;
mientras se pueda escribir un poema
con gotas de rosal en tus remos cautivos
o suene un bolero...
Donde tu beso en el alma queda.

?

?

?

BAJO EL ASFALTO

**Si fui simiente arrastrada
por el vicio de un aire caprichoso
que, antojadizo y por despecho,
quiso hacer parada y fonda
en un vientre sin voluntad...**

**A qué andáis ahora buscando mis huellas
en la vereda del camino,
si sobre la tierra que pisaba
prisa os disteis en cubrirla de asfalto
para borrar mis pasos.**

**Ahora no desgarréis vuestras gargantas,
queriendo pronunciar mi nombre.
Lo tuve y lo borrasteis a golpes
de pronunciarlo a destiempo y mal.**

**Con vosotros estuve
sin daros jamás la espalda,
pues, ni mi mente ni mi cuerpo
se supo nunca girar.**

**Y vosotros,
absolutamente impertérritos,
con absurdo movimiento al dorso,
huíais de mí sin parar.**

**Me fue ajeno el propósito de irme,
pero me fui.
Me fui muy lejos,
a vivir allí abajo...**

**Allí, en el subsuelo...
Donde todo es más hondo
y los suspiros más largos.
Donde el aire escasea
oprimiéndote el pecho
y las manos agarran vacíos abrazos.**

**Donde el tono y la palabra
no alcanzan la medida
de la escucha deseada.
Donde ni te ves a tí mismo,
porque al mirarte danzan
mil espejos malditos al compás de tu espalda.**

Viví... Viví allí abajo
en el subsuelo del infierno,
braceando en un volcán
de inagotable lava.

Donde el hambre te mata
y el comer te revienta.
Donde la luz te ciega
y la oscuridad te molesta.
Donde el fuego se alimenta
de tu propia piel
y subsiste
de tus propias plaquetas.
Donde te duele la voz
que ya, muda y queda,
socava tu paladar,
de tanto y tanto retener
gritos de ausencia...

Y así, años de silencio
-dos largas décadas-.
Donde el callar no te alivia
y el hablar te arredra.

¿Fijar una fecha?.
Quizá, nunca pueda.
Tan sólo sé
que los vocablos agolpados,
fueron escapando lentos
de la prisión de mi escafandra
y, que en un instante de silencio,
oí voces que me alentaban
a subir, a salir,
aunque fuera arrastras...

Y del subsuelo al suelo...
¡Que escalera tan larga,
tan pesada y tan vana!
Los peldaños hechos añicos...
Uno subes, dos bajas.

Mas, "el alguien",
no cesa en su grito:
¡O sube de una vez o tírate
y fúndete con tu cobarde lava!
Y en un hálito de venganza
le tiras un pulso a la vida...
O tú, o nada.

Un segundo indeciso

y otro que tu pie aguarda,
a la inclinación de tu rodilla
hacia el impulso... O la nada.

Convertido en vil mosca
un demonio te acompaña
y en su vuelo acomete
con picaduras en el alma
que te hacen vacilar,
al sujetarte en la baranda.
¡Qué dolor y qué escozor
de sus picaduras bravas...!
Cerrando tu boca,
refuerzas tu garganta
escupiéndole en sus alas
y, ante tu certero atino,
aprovechando ese respiro,
subes... Avanzas.

Ya tienes un pie
en el perfil de tu alma.
La luz...
La luz del alba.
Se aproxima lenta,
con parsimoniosa calma.
Ciega tus ojos y, al cegarlos,
tus párpados reclinas,
protegiendo tu retina,
y por la leve rendija
acunas levemente la luz,
adaptando tu mirada...
Ya puedes,
sólo un impulso más...
Avanzas... Avanzas.

Una espiga troquelada,
con dorado grano, palpas.
Es la tierra...
Estás viviendo.
Acoplándote en tu alma...

El demonio-mosca de nuevo ataca.
Barrena tus pies, flaqueas. Pero callas.
No quieres que nadie note
el vacilar de tus palmas.
Aprietas los dientes.
La saliva tragas
y en su tragar,
rescoldos corrosivos
abrasándote la traquea.
Y es que,

a su paso han arrasado
heridas de tu alma.

Un renuevo de suspiro
alienta tu garganta
y de nuevo... Avanzas.
Ya, tus dos manos aprietan
tierra de esperanza.
Un impulso más
y, en tu pecho... Aire limpio.
Bajo tus pies... Tierra llana.

Me han parido de nuevo...
Vientres sin recelos
ni venganzas...

Y ahora, no existe motivo
ni opción sin respuesta,
hacia un desvarío inútil
que haga que el tiempo;
enmarque mi foto asepiada.

No hay razón alguna
ni buena verdad
para excavar en el monte
buscando un resto de mis cenizas
que, a buen seguro, ni un ápice de su polvo
se podría hallar.

Ya ha llegado el momento
de mi renacimiento postergado
y no dudaré, ni un instante,
a la hora de anudar fuerte los dos extremos
de este nuevo cordón umbilical.

Viajaré con mi álbum de fotos y recuerdos.
No quiero olvidar. Si así lo hiciera
volvería a caer en el abismo.
El pasado será mi escudo, mi coraza
y el anfitrión al que preguntar
cuando surjan nuevas dudas.

A la soledad la equiparé
con una capa de altos vuelos
y dejará de ser...
El suplicio que aterrizaba en mi mente.

?
?
?
?

?
?
?
?
?
?
?
?
?

UN LIBRO PARA TI

Nadie. Nadie sabrá nunca quién eres.

Mi boca y mi alma formarán una venda,
envolviéndome en ella hasta la muerte.

Sin estar, siempre estarás presente
en la palabra AMOR de todos los poemas,
aunque vuelen los años callados e inertes.

Tal vez, algún día, con el pasar del tiempo,
abras el libro del que eres protagonista;
cayendo de entre sus hojas las rosas marchitas
que marcaban las estrofas de los lamentos.

Quizá, no recuerdes el sabor de mis besos,
a lo mejor, siquiera, cual era mi nombre,
pero al limpiar las tapas verás mi firma al borde;
trayendo a tu mente un puñado de recuerdos.

Y al sentir que aún late mi piel en cada hoja,
querrás leer de nuevo aquellos versos
que recogían en cada línea, cada beso
que mi pluma tejió para tu boca.

Y en cada frase que tu nombre evoca,
escondido tras la pausa de un "TE QUIERO",
aún hallarás en el principio un deseo
y en el final la pasión que lo desborda.

Y la alborada en su registro, decorosa,
hará nacer en el cielo aquellas huellas,
que en tus sienes plateadas como estrellas,
bajo tu piel guardabas silenciosas.

Y en el acabar de la última estrofa,
sentirás en el último verso, presa,
mi voz que, aún queriendo volar con las promesas,
quedó atrapada en los estambres de las rosas.

?

?

?

EL SALERO DE MI NIÑA

Ahí va mi niña caminando

y al son que mueve su enagua,
cada rosa que va rozando,
forman luceros alumbrando
sus ojitos claros, verde agua.

Regalé a mi niña un espejo
de plata fina y porcelana,
la tiene tal cariño y gracejo
que la añora cuando está lejos
y la sonrío cada mañana.

Acuna en sus manos un nido
de alegría y paz contagiosa.
Lo mismo te borda un zurcido,
que irrumpe en llanto contenido,
ante el volar de una mariposa.

Para Sheyla, mi hija

OLMO Y PALOMA

En papel de soledad llegó el mensaje.

Sobre el punto y final capté una lágrima
y al leerle al cielo tus palabras;
las nubes se prestaron al viaje.

Les rogué a las montañas, olmo amado,
un instante se apartasen a mi vuelo
y a modo de desierto sobre el suelo,
extendieron su alta cuna abriendo paso...

He venido, mi bien, a enamorarte.
Quiero abrir de tu pecho esa cancela
que oxidante a la fuerza se rebela
de la mano que intenta liberarte.

Tan siquiera... ¡Déjame sobrevolarte!
Cruzando el patio donde hostil encierras,
entre hojarascas y lodosa tierra,
la raíz febril que ayer enterraste.

Quiero ser la evitadora del misterio
que mitiga la luz que en ti cobijas.
Quiero ser la hoja que te explica
que hay tras el envés de un cautiverio.

¡Déjame volar a tu espesura,
rozar, viril olmo, tu alta copa!
¡Déjame sentir como me arropas
el alma en la cruz de tu hermosura!...

Sé bien que soy tan sólo un ave
y tú eres magnitud en tus principios,
pero déjame abocarme al precipicio
que desata la causa de tus males.

Quiero convertir en agua fresca
al lodo que encenaga tus raíces
y volver mariposas que te hechicen,
al manto que te cubre de hojas secas.

Tan sólo quiero, mi bien, que te enamores.
Verás como el amor calma tus penas
y la sabia que circula por tus venas,
alimenta un renuevo de fulgores.

Y el sonido de mis alas al batirse,
hará eco en el fondo de tus ramas
y al sentir que esta paloma te ama,
desde tu cruz al corazón querrás erguirte...

Y ahora... Ahora duerme, mi bien, que esta paloma,
ha de cumplir un nido de promesas,
dejando en libertad tu alma presa
al rociar la alborada con tu aroma...

Mi olmo, mi príncipe, mi amado...
En un instante surcaré los cielos,
quiero robar para ti el lucero,
ese que miras y te parece tan lejano...

Y así, mañana, cuando él esté en lo alto,
sentirás que su luz es más intensa...
Mi olmo, será su alma que vuela inquieta,
queriendo refugiarse entre tus brazos.

Y al rozarse con tu copa, olmo amado,
de cada hoja surgirán miles de estrellas,
afianzando sus raíces en la tierra
y tallando dos nombres a su paso.

Y el mundo... Querrá saber donde habitamos.
Y al mundo... Nos seguiremos ocultando.
Tú olmo. Yo paloma. ¡Qué importa cuándo
ni dónde... Ni por qué nos amamos!

?
?
?

?

PURA RAZA GITANA

Portadores de un enigma etnológico.
Unidos como luna al firmamento.
Recorréis, fieles nómadas, el viento,
A través de un mundo vano y metódico.

Rechazados sin fundamento lógico,
Ansiáis la libertad sin tormento.
Zíngaros, os aclaman en el cuento,
Anotando, "GITANO", en el periódico.

GITANO. Raza noble con proeza.
Íntegras, abigarradas vestimentas.
Tu piel, atezada oscura, en ti reza.
A la vida bailas y no lamentas.
Naciendo en tu garganta con pureza;
Aires de cante hondo, en calle y ventas.

ROSA BLANCA

Gloria infinita,

**maná caído del cielo,
nació tu simiente en mí,
rosa blanca, terciopelo.**

**Desde el instante gozoso,
en que rozaste mi cuerpo,
te sentí luz y vida,
hasta el fin de los tiempos.**

**Al beber de mi pecho,
tu piel se fundió conmigo,
notando como mi alma,
tocar podía el firmamento.**

**Pequeña flor de verano,
canto de esperanza y sueños,
manantial de dulzura,
mi niña, mi ensueño.**

Para mi hija Silvia

PROMESA DE DIOS

Lágrimas negras con su escarcha helada

**que al mirar de tus ojos se diluye
en lago azul que de tu iris fluye...
Ante ese frío intenso de la nada.**

**Rictus de tristeza en sonrisa paliada
por el vergel que tu belleza construye
y al nacer de tus pómulos se disminuye...
La soledad amarga de las barricadas...**

**Camina tranquila, niña guerrera,
al mundo ya le tiré sus fronteras,
de las balas su pólvora saqué,**

**al odio le destruí su palabra.
Cerrojos no habrá que sus puertas abra...
Sus llaves en los infiernos quemé.**

TRAS LAS CORTINAS

Bello perfil de mujer
vislumbro tras las cortinas,

bordando dos iniciales,
una de él otra la tuya.

Sobre tu regazo un lienzo,
el lienzo en el bastidor
que te mira receloso
y te acusa sin pudor.

La tuya de mil amores
muy gustoso bordará
y se rendirá a tus manos,
sobre la aguja al pasar.

Bordar la suya no quieren
ni tu aguja ni el dedal...
Dime, ¿por qué las obligas
a que borden su inicial? ...

Un temblor, casi latente,
no cesará ya en tus manos
y, así, como sin quererlo,
te equivocarás bordando.

Será la mía primero
la que sin querer enlaces
y tendrás que descoserla,
y al descoserla, pincharte...

"Se manchará la camisa,
con una gota de sangre"-

Volverá a morir de nuevo
otro suspiro furioso
y mi nombre entre tus labios...
Ahogarás en un sollozo.

Testigos de tus desvelos,
seguidores de una sombra,
sólo un mudo bastidor
y cortinas de una alcoba.

Detrás de ellas mi mirada...

Con mi mirada una espera...
Y en la espera ese milagro...
Con la inicial que tu deseas.

?

POEMA DEL SILENCIO

SILENCIO...

Que la mar no sepa que lo quiero,
porque la fuerza de sus olas,
escribirían su nombre en la playa.

CALLAD...

Que el viento no sepa que lo espero.
Formaría un vendaval,
encerrando entre las nubes mi alma.

SILENCIO...

Que el sol no sepa por quién muero.
La intensidad de sus rayos,
dibujarían dos corazones de plata.

CALLAD...

Que la luna no sepa con quién sueño.
Abriría un hueco en el cielo,
desde el ocaso hasta el alba.

SILENCIO... CALLAD....

Que nadie sepa mi secreto.
Ni donde empiezan ni donde acaban;
mis lágrimas, y sus besos.

2º POEMA DEL SILENCIO- AMAR EN SILENCIO

Nunca se ama más

que cuando se ama en silencio...

Y es el amar, así de lejos,
extraña sensación del cuerpo
acercándonos a la persona
para volar a su encuentro.

Y ese verle, tan efímero,
y ese notar, aún más dentro,
tu corazón palpitando
junto al suyo mas sereno.

Y esa lágrima por la ausencia.
Y esa otra en el reencuentro.
Y aquella que siempre surge,
cuando escapa el último beso.

Nunca se ama más
que cuando se ama en silencio...

Ese cerrar lento tus ojos
para oír su voz declamando,
el soneto que aquel día
escribiste en sus labios.

Ese desconocido miedo
jamás antes sentido,
porque nunca habías amado
hasta dolerte los sentidos.

Y ese escapar entre noche
para abrazarte a su libro.
Y ese... ese sentir en su firma
tu nombre bajo el suyo.

Nunca se ama más,
que cuando se ama en silencio.
Ese silencio que protege...
El altar de los secretos.

?

?

?
?

?

SÓLO POR TI

Dos faroles alumbraron este amor

en la calle de la triste soledad,
bajo el palio oscurecido
del balcón empobrecido
del calor y la verdad.

Tu vestiste la razón de mi vivir,
arropando con tu manto mi oración
y mis súplicas al alba
fueron besos en el alma
de mi boca al corazón.

Si mis ojos tienen luz...
Sólo es por tu mirar
que le dio a mi atardecer
una luna de cristal.

Si en mi vida fluyen olas...
Son del mar de tu pasión,
fondeado en esperanza
por corales de ilusión.

Una brisa de aire fresco se fundió
en mis pasos con tu firme caminar
y mi vereda hoy se enriquece
con la sombra que le ofrece,
tu alameda en mi pasar.

A mi balcón una paloma regresó
y con su pico de promesas carmesí;
al nido que alentaba
mi quimera atormentada...
Puso AMOR, sólo por ti.

Piel con piel,
AMOR de fuego.
Beso a beso,
AMOR, te quiero.
Hoy mi vida está naciendo
al AMOR, sólo por ti.

CONCIERTO DE LUNA

Calla, guitarra,

que está durmiendo mi niña Luna
y los sueños de mi fortuna
se van a despertar.

Silencia, guitarra, tu canto.
Quiero oírla respirar
y en su palpitar, besar
el beso que dejé en sus labios.

Anoche, guitarra mía,
dibujó una corona el cielo
y al prenderse en su pelo,
la noche manto lucía.

Llovió, guitarra, llovió...
Llovió agua bendita,
dejando en la tierra escrita
su total bendición.

Y todo fue tras un "Te quiero".
Todo fue tras aquel beso.
Todo fue, guitarra, ensueño
y no lo quiero olvidar.

Quiero seguir siendo el lucero
que le dé luz cada noche
y montaña que la esconde,
guitarra, al clarear...

Creo que está despertando.
Guitarra... Espera un momento.
Las manos pídele al viento
y que se acople a mi cantar.

Y si no vuelvo, guitarra,
habrás de templar sola tus cuerdas

y, a la aurora,
un concierto hacer sonar.

Tú sabes cual yo quiero.
Guitarra... Me voy, no espero.

**Mi niña Luna despierta.
De la montaña se aleja.
He de vestirme de lucero
y con mi estela alumbrar
la vereda del sendero
que hace camino... Al amar.**

**¡Un beso, guitarra, me voy!
Dile al viento, compañera,
que taña su mano derecha,
y con la izquierda, fije acordes...
¡El concierto ha de empezar!.**

**Escucha guitarra...
Ya está aplaudiendo la mar**

?
?
?

CUANDO SUENEN LOS MAITINES

Ya me iré luego...

Cuando la luna se vaya
y se pierdan las estrellas
al caer tras las montañas.

Ya me iré luego...

Cuando la aurora se escape
y en la rosa de tu pecho
empiece a brillar el alba.

?

Ya me iré luego...

Cuando las aves despierten
con el sonar de los maitines,
de la iglesia mas cercana.

Ya me iré luego... Ya me iré.
Si es que puedo soltar tu alma
y esta luz de tus ojos;
me deja ver la mañana.

MARCADOS POR LA PASIÓN

Escondido en la alacena

**un jarrón de porcelana
sigue guardando una rosa,
está marchita y aún clama.**

**Clama tu nombre y el mío
y, en cada pétalo seco,
entrelaza dos cuerpos
con la distancia por medio...**

**En éste mundo, qué afán,
por destruir el amor.
Y sobre el empeño inútil...
Perdurando la pasión.**

**Cuando se acerque ese día
en qué el cuerpo se desploma...
Ha de temblar la alacena.
Se ha de deshojar la rosa.**

**Querrán arder las palabras
escritas en cada verso
que a lo largo de una vida,
marcamos con el secreto.**

**La retina de éstos ojos
- y de los tuyos también-
podrán leer en el fuego
la nobleza de un querer.**

**Y aunque el papel arda en lágrimas,
nunca quemará palabras.
El papel se hará cenizas.
Sobre las cenizas... Dos almas.**

?

?

DESAFÍO Y SÚPLICA AL VIENTO

Quiero que me regales, VIENTO, los sueños

que se forjen en las noches que no hemos de pasar.
La vida es tan corta que no existe ni el tiempo
para gozarla al completo sin apenas llorar.

Sé que habrá lágrimas portadoras de recuerdos.
Las dejaré fluir hasta mi boca llegar.
Y sé que al notar que la sal, es la sal de sus besos;
mis ojos no querrán dejar de soñar.

Lograré con la fuerza que él me ha enseñado,
encontrar su nombre escrito en cada pliegue de mi piel
y aprenderé a componer con los sonidos del silencio;
melodías diferentes para cada anocheecer.

VIENTO, perdona si el egoísmo hoy habla en mi boca,
son la angustia y el amor mezclados a la vez.
Yo que nunca fui egoísta para nada;
su amor hace causa de avaricia en mi ser.

Y ahora, devuélveme, VIENTO, si puedes,
las estrellas fugaces que no podré ver.
Es lo último que te pido, mi único deseo,
para rogarle a Dios, quererle más que ayer.

?

?

?

?

?

EL TEMPLO DE LOS SENTIDOS

Hay una distancia que más parece un abismo.

Aún así, cada mañana, siempre tuya y fiel,
sentirás mis besos penetrantes en tu boca
y el roce de mis dedos paseando por tu piel.

Y al sentir tu boca plena de sensuales besos.
Y al notar mis dedos resurgiendo en tus entrañas...
Verás a la distancia alejarse por momentos
y a mi verbo hecho carne, surgir entre tus sábanas.

La separación, serán mínimos puntos en lo indefinido
de dos espaldas mojadas por el mismo calor;
convergentes sobre el éxtasis que fluye de los dos...
Derrocando el poder del templo de los sentidos.

?

?

MIS LÁGRIMAS

?

? Mis lágrimas son plumas

que vuelan en los silencios,
que anidan en despertares
del más puro sentimiento.

Mis lágrimas son de aguas
rojas de lamentos,
azules de mar en calma
y del fondo de los cielos.

Mis lágrimas me esperan
al presentir un encuentro,
un abrazo, un "te quiero"
o el más pequeño beso.

Mis lágrimas de duermevela
se preparan tras un lamento,
un adiós, un desafío
o un presagio de misterio.

Mis lágrimas son tan mías
que nunca las doy veto
para salir por la puerta
y correr hasta mi pecho.

Me las sorbo cuando hay ira.
Me las acuno en los besos.
Me las retiro con las manos
o las conservo en un pañuelo.

?

?

?

NUNCA TE DEJARÉ DE AMAR

Mientras se oiga un nombre que comience por tu inicial

o la última sílaba, sea la tuya final...

Nunca te dejaré de amar.

Mientras sigan naciendo flores en un rosal

y su rocío en la noche sea habitual...

Nunca te dejaré de amar.

Mientras el mar siga dando un gramo de coral

para las Ninfas adornar su cuello real...

Nunca te dejaré de amar.

Mientras siga brotando un solo manantial

y sus aguas mantengan la transparencia del cristal...

Nunca te dejaré de amar.

Mientras el sol cada mañana salga puntual

saludando a la luna con su rayo universal...

Nunca te dejaré de amar.

Mientras mi Dios, que es tu Dios, nunca tenga rival

y la Cruz en la frente sea signo inmortal...

Nunca... Nunca te dejaré de amar.

?

?

?

?

?

?

?

?

BENDITA LLUVIA

Torrencial mojabas,
mas, eras cálida en mis ojos,
sin molestar un ápice mis pasos.
Arriba, torrente,
en mi cuerpo un bálsamo
de agua cristalina.

Yo era ausente a su enojo...

Bifurcando calles.
Arrastrando despojos.

Y en mí purificando un alma...

Cortina rasgada
por el furioso Eolo

Seda en mis manos...

Yo venía de verle
y grabado traía en mi pecho
un "te quiero"
Sus besos ceñían
cada rincón de mi cuerpo
y, como siempre,
tras cada encuentro,
el cosía para mi
las nubes con azul terciopelo
que cobijaban mi aura,
hasta el próximo encuentro.

En mí, la lluvia, era miel...

Para los demás engorro molesto...

COPLA PARA LA ROSA TRISTE

Arrojarla, me hizo el miedo

de su tallo al cortar la flor.

Finos pétalos de dolor

y espinas tornadas en hielo,

delante de mis pies cayeron,

haciendo hasta mi alma llorar

al desprenderse del rosal,

su mirada hacia los cielos.

MI DIARIO

Un cajón guarda silencio,

bajo llave de cristal.
Secretos en duermevela
que no quieren despertar.
Tachadas fechas en negro
queriéndolas olvidar,
otras brillando en rojo...
Muy dulces de recordar.

Secreto diario mío,
oculto en mi mente vas
y tu llave duerme en mi alma;
sólo yo la puedo hallar.
Mi pluma rebosa tinta
de los fondos de mi mar
para tus hojas... que son palomas...
que al cielo yo eché a volar.

A JOSÉ GARCÍA CRUZ

Debatirse entre lo imposible
y el imposible olvido;
preguntando incesante
los porqués al alma.
No estirar la cuerda
más de lo preciso
ni dejar de anudar
los extremos imprecisos
de la barca donde navegan
los sentimientos heridos.
Debatirse entre lo imposible
y el imposible olvido...
Aún hallando las respuestas
que te aniquilan la calma...

Y que al ayer le manden rosas,
y al mañana los ungüentos
de curar desgarradas almas;
que tengo al estúpido presente
embutido en una mortaja.

Al pasado no tocadle,
porque alimentó mi infancia,
que al futuro yo he de darle una coraza
donde guardar los recuerdos,
que este presente hoy empañá
de lágrimas mis ojos
y de amargura mi alma...

En la cumbre de la noche
te fuiste a bailar con las estrellas.
Dinos, qué te dieron
que la tierra no te diera...
Nos has dejado el alma
en mitad de un bolero,
con una mano en la espalda
y un pie camino del cielo.

Te quise y te quiero, tío Pepe, porque fuiste el mejor padre que tuve.

?
?
?
?

?
?
?